

1<sup>as</sup> Jornadas Nacionales de Equipos de Investigadores en Arte, Dirección de posgrado en artes visuales “Ernesto de la Cárcova”, IUNA, 2005

## **El despertar en los noticieros de la primera mañana**

Daniela Koldobsky

### **1.**

En la programación televisiva y radiofónica matinal actual el despertar es un tema importante y permanente, como si en las primeras horas de la mañana no se pudiera no hablar de él. Ese “hablar de” no está referido solamente a una generalización respecto del horario del día o a una referencia al despertar de los oyentes o telespectadores, sino cada vez más a un comentario en boca del conductor o periodista del ciclo acerca de sus propios despertares. Sobre esas tematizaciones y otras asociadas a él (el dormir, el sueño, el desayuno, el salir a la calle) trata este trabajo, en la búsqueda de dar cuenta del modo en que los medios y sus géneros son parte del recontacto con la vida cotidiana, luego del dormir. Se han analizado algunos programas informativos de la denominada primera mañana (6 o 7hs a 9 o 10hs) de la televisión abierta (con la excepción de uno de cable) y de la radio AM durante 2005.

Esta presentación es producida en el marco de la investigación titulada “El despertar cotidiano a los lenguajes mediáticas y artísticos” dirigida por Oscar Steimberg y asentada en el Instituto universitario nacional de arte (2004-2006), y parte de la constatación de que –a diferencia de la lectura del diario, que permite un recontacto con una grilla ordenadora antes que con el propio contenido informativo- en el recontacto con los medios audiovisuales “toma la escena un rastro indicial-corporal” (Steimberg 2002). Esa comprobación no impide observar que al interior de los discursos audiovisuales de la primera mañana las condiciones del dormir y el despertar son tematizadas.

Si bien el objeto de este trabajo no es realizar una historia de las tematizaciones del despertar y sus prácticas sociales vinculadas sino describir su despliegue en la actualidad, se sostiene la hipótesis de que esa presencia se ha acrecentado, dada la transformación que se fue produciendo hace ya más de dos décadas en la figura del presentador de noticieros (especialmente en televisión), y que Eliseo Verón describe con

rasgos como la aparición de la opinión en relación con las noticias, las impresiones a título personal y la construcción de una distancia respecto de la información brindada. Esa distancia va acompañada de un crecimiento del espacio de estudio en el que el presentador se encuentra y de una mayor cantidad de figuras presentes en él. Para el autor eso indica que “lo que pasa ahí, en el estudio, es más importante que cualquier otra cosa.” (Verón 1986: 98)<sup>1</sup>. Se tendrán en cuenta entonces especialmente las verbalizaciones de los presentadores vinculadas a esas condiciones del despertar que, además de mostrar la emergencia de la repetición cotidiana, muestran los mecanismos de igualación que en esas instancias movilizan a los sujetos internos y externos del discurso mediático.

## 2. El despertar

La tematización del despertar y del momento del día en la programación de la primera mañana no está presente solamente en comentarios eventuales y/o excepcionales sino que en algunos programas está sistematizada en los denominados *separadores* de secciones o incluso en los títulos mismos: *Magdalena tempranísimo* (radio Mitre, de 6,30 a 9hs), *Telenueve al amanecer* (canal 9, de 7 a 9hs) y *Arriba Argentinos* (canal 13, de 7 a 9,30hs; de estreno reciente) son ejemplo de ello. En los dos primeros –si bien no del mismo modo– se alude al momento del día; mientras que en el tercero, el título adquiere un doble sentido: el castellano rioplatense utiliza esta frase como una motivación y también como una orden para levantarse de la cama, lo que exigió que en su primera emisión la conductora del programa explicara que “La palabra arriba no refiere a una tonta alusión optimista sino al despertar”. Con este título y una presentación en la que aparecen imágenes de ventanas que se abren a la salida del sol, el primer noticiero del día de *canal 13* se construye como el que despierta a los argentinos.

“Despertando con el pie derecho”, “También te despertás con un sonrisa”, “Porque hay un país que despierta. Despertar en serio”, son separadores de *Magdalena tempranísimo*, y en los noticieros de *TN* y *canal 13* cada media hora se vuelven a dar los titulares de las noticias del día aclarando que es “para los que se despiertan a las 8”, “para los que recién se despiertan” o incluso “para los remolones de las 8,30hs”). Finalmente, en el programa *Desayuno* (canal 7, de 7 a 10hs), todas las mañanas una

---

<sup>1</sup> Esta transformación del presentador de noticias para Verón no se da solamente en la televisión, sino que es un cambio que él juzga radical respecto de lo real.

locutora despierta con un beso y un susurro al personaje *Pepe Pompín*, un muñeco con forma de conejo al que se le explica que se lo despierta para que les dé los buenos días a los chicos antes de salir para el colegio. Además de la figura de despertador en estos programas se observa en primer lugar una acentuación de la localización temporal y en segundo lugar una alusión a los buenos modos del despertar, en la que pareciera que el medio tiene su responsabilidad. De modo que no se trata solamente de ayudar a despertar, sino de que esa ayuda permita un despertar no traumático<sup>2</sup>.

## **2. El desayuno**

También esta acción cotidiana es tematizada en los programas de primera mañana. En su título: *Desayuno* (canal 7, conducido por Víctor Hugo Morales y pionero en los noticieros de televisión abierta en la primera mañana) o *Desayuno con continental* (radio Continental, conducido por Luis Majul), cuyo afiche promocional en la vía pública muestra la imagen del conductor acompañada de una taza y un plato con medialunas, imagen que además está presente en todos los escritorios de los presentadores de noticieros televisivos de esa hora. Esta marcación de la hora del día y sus hábitos correspondientes está tan presente comparativamente respecto de otros momentos, que cabría preguntarse por qué en los noticieros del mediodía no aparece en el mismo escritorio un plato de comida. Sin embargo, la cámara no suele enfocar a los conductores comiendo o bebiendo, y la única alusión verbal a esa presencia es el comentario que invita a tomarse una café en el corte a los espectadores u oyentes y puede contener un nosotros inclusivo.

## **3. El salir a la calle**

Parte de la información fundamental de los noticieros radiales y televisivos de la primera mañana es la de la temperatura del día, el estado de los accesos a la ciudad y de sus calles en general, y el del transporte público (trenes, subtes, aeropuertos). En algunos noticieros como *Telemueve al amanecer* incluso aparece al costado de la pantalla el dibujo animado de un nene al que llaman Fede, vestido según el clima del

---

<sup>2</sup> Oscar Steimberg alude a los despertares tensionados y rotos de nuestra contemporaneidad, que en la literatura son decididamente malos, y agrega, retomando a Lévi-Strauss, que “La aurora no predice (como será el día): promete o amenaza” (2002)

día, y con el que el médico del noticiero aconseja a las mamás cómo deben vestir a sus hijos para mandarlos a la escuela.

Las imágenes de las calles de la ciudad y panorámicas aéreas son constantes en toda la programación televisiva de ese horario, especialmente al momento de comenzar o terminar un bloque, pero en el noticiero de *TN* además la pared posterior del estudio en el que se encuentran los periodistas es vidriada, y a través de ella se observa una autopista con el consiguiente movimiento matinal. Si se trata de un día soleado, el estudio está especialmente iluminado, y si llueve, las gotas de lluvia corren por ese vidrio. De este modo, la pantalla de la televisión funciona como una ventana al mundo exterior (Ramos 2005) no solamente porque vuelve a poner en contacto con lo que está ocurriendo en el mundo sino porque muestra las imágenes de esa ciudad a la que se saldrá en poco tiempo, una vez abandonada la privacidad del propio hogar.

#### **4. El dormir o lo que sucedió mientras dormíamos**

En los noticieros de la primera mañana se hace referencia por último ya no al despertar sino a las malas condiciones del haber dormido o a lo que ocurrió mientras dormíamos: “Buen día tempranito a todos ustedes en un día en el que llueve torrencialmente desde las 3 de la mañana. Les cuento por si no se enteraron” (Marcelo Bonelli, presentador de *Arriba argentinos*, a las 7 de la mañana), es un ejemplo que puede funcionar como un indicador de que el medio además de despertar a su audiencia ha velado su sueño y está en condiciones de ser los ojos de quien ha estado durmiendo.

Hasta aquí, el despertar que se tematiza es el del público, pero como se ha dicho, en la programación de la primera mañana también se alude al propio despertar de los sujetos internos al discurso mediático. Esa aparición de los rasgos de la acción privada o incluso íntima del presentador del noticiero se hace presente cada vez que el periodista manifiesta haber dormido mal o pocas horas la noche anterior, muchas veces como justificación ante errores reiterados en su locución, pero también como una manera de adelantarse a su posibilidad: Claudia Cherasco, la presentadora de *Telenueve al amanecer*, apenas comenzado el programa luego de los títulos anunció: “Estamos en viernes y todavía no me desperté. Avísenme cuando sean las 9”. Las 9 es la hora de finalización del programa, con lo que por un lado se hace gala de una posición relajada que de todas maneras es desmentida por la propia postura corporal y un tono de voz que no se aleja de la seria dicción del locutor informativo; y por otro se confirma la fuerza

de la automatización de las acciones repetidas imprescindibles para recomenzar cada mañana: ellas son las que permitirán conducir el programa, aunque la propia presentadora se manifieste dormida.

## **5. El despertar tematizado y los sujetos construidos**

Si bien la pantalla de televisión al despertar en ocasiones funciona como una ventana al mundo diurno, es ella, sus personajes y propuestas repetidas cada día y antes que nada, igual que la voz del parlante radiofónico, el lugar del contacto con lo conocido, que permite retornar a la cultura y a la vida luego de esa pequeña muerte que es el dormir. Sin embargo, hay en los noticieros de la primera mañana radial y televisiva también una escenificación del despertar que puede incluir la imagen de un rostro cansado y/o el sonido de una voz con signos del dormir. La transición entre el dormir y el despertar aparece así representada, y los medios se convierten en primer lugar de contacto entre el espacio nocturno, el interior del hogar, y el diurno, el exterior de una vida especialmente urbana. Esa introducción de lo público del discurso mediático en lo privado del hogar al comenzar el día es también cada vez más una combinación e interconexión entre esos espacios, que como se comprobó pueden dar señales del mundo íntimo y privado desde la pantalla o el parlante.

Si el primer contacto es con la indicialidad del medio, con la corporalidad de una voz y/o una imagen conocidas, que en los discursos audiovisuales en toma directa no sólo anticipan el movimiento y el flujo temporal de lo diurno sino que lo presentan ahora, se podría definir la construcción de un primer estado del contacto y de un primer sujeto, justamente sujetado a la vida diurna por esos sonidos y/o imágenes que se despliegan en el tiempo y que constituyen la dimensión de contacto. Pero la programación de la primera mañana, con su servicio informativo del clima, del estado de las calles y del transporte construye también un sujeto capturado por la información pragmática que le ordena volver a salir a la calle, que le organiza algunos de sus datos instrumentales, y que en su referencia a un fragmento de la propia cotidianeidad, lo constituye como individuo. Y un tercero, ya plenamente en vigilia, semiotizado por las noticias y reintroducido en una actualidad *événementiel* que lo socializa.

## **Bibliografía**

Ramos, S. (2005) “Los medios audiovisuales al despertar”. Informe presentado en las 1<sup>as</sup> Jornadas Nacionales de Equipos de Investigadores en Arte, Dirección de posgrado en artes visuales “Ernesto de la Cárcova”, IUNA.

Steimberg, O. (2002) “La reconstrucción cotidiana de la cotidianeidad”. Actas del V Congreso de la Federación Latinoamericana de Semiótica. Semióticas de la vida cotidiana. FELS. Buenos Aires.

Steimberg, O. (2003) “Memorias del sueño: el conflicto del soñar / contar en la representación de las imágenes oníricas”. Actas del VII Congreso Internacional de Semiótica Visual. AISV. Tecnológico de Monterrey, Ciudad de México.

Verón, E. (1995) “La mediatización”, en *Semiosis de lo ideológico y el poder/La mediatización*, Buenos Aires, Oficina de publicaciones del CBC.

### **Abstract**

Los noticieros de la radio y televisión de la denominada “primera mañana” (de 6 horas a 9 horas aproximadamente) no pueden no hablar del reciente despertar: despertar de los sujetos internos al discurso mediático, y de los que los discursos construyen como receptores. Por un lado entonces, un sujeto del despertar que enuncia todo el tiempo (con sus palabras y/o o con su rostro, en el caso de la televisión) que se está despertando frente a sus espectadores o sus oyentes, a pesar de que el flujo constante de programación parece indicar que esos medios nunca duermen. Por otro, tres modos del sujeto enunciatario (y acaso tres estados): uno primario, del contacto y el directo mediáticos, sujetado a la vida diurna por sonidos y/o imágenes en parte conocidas y en parte novedosas (es decir, que caracterizan a un nuevo día); otro secundario, capturado por la información pragmática que le ordena volver a salir a la ciudad con su clima, su tránsito, sus transportes, y que en su referencia a un fragmento de la propia cotidianeidad, lo constituye como individuo; y un tercero, ya plenamente en vigilia: sujeto semiotizado por las noticias y reintroducido en una actualidad *événementiel* que lo socializa.